

Calidad de vida y crecimiento demográfico en el Gran Santa Fe

Quality of life and demographic growth in the Santa Fe Metropolitan Area

Néstor Javier Gómez

Profesor Adjunto da Universidad Nacional Del Litoral, Argentina

jgomez@fhuc.unl.edu.ar

Guillermo Angel Velázquez

Doctor en Filosofía y Letras, Profesor da

Universidad Nacional del Centro de La Pcia. de Buenos Aires

gvelaz@fch.unicen.edu.ar

Artigo recebido para revisão em 19/12/2013 e aceito para publicação em 03/03/2014

Resumen

Las desiguales condiciones de vida en que se desenvuelve un conjunto poblacional urbano potencia problemas sociales y según sea la dinámica demográfica, requiere diferentes demandas y desafíos a las administraciones gubernamentales fundamentalmente de orden local a fin de reducir desigualdades. El Aglomerado Gran Santa Fe (AGSF) se caracteriza por desbalances en términos de calidad de vida y al mismo tiempo si bien presenta un crecimiento general bajo, éste no es homogéneo en toda la extensión del aglomerado. El presente artículo describe las etapas de elaboración de un índice de calidad de vida del AGSF mediante el cruce de datos aportados por variables socioeconómicas y ambientales que emanan de diversas fuentes de información y que fueron agrupadas en dimensiones 'públicas' y 'privadas' de los hogares, a fin de evaluar la incidencia específica de estos dos aspectos en la determinación de la calidad de vida. Otra cuestión destacada del trabajo radica en el análisis del vínculo entre crecimiento demográfico y calidad de vida, sin ánimo de establecer una relación directa causa-efecto, a fin de cotejar tendencias generales de expansión o retracción de los grupos poblacionales con diferente calidad de vida, y su correspondiente implantación espacial. Los resultados demuestran aspectos positivos de la propuesta metodológica seguida, pudiendo ser de utilidad la estrategia de tratar por separado las 'dimensiones' de la calidad de vida para el estudio de ámbitos urbanos.

Palabras Clave: calidad de vida, dimensiones, crecimiento demográfico, Gran Santa Fe, Argentina.

Abstract

The unequal living conditions in an urban population generate social problems, and according to demographic dynamics, requires different demands and challenges to government administrations, mainly municipal, to reduce imbalances. The Santa Fe Metropolitan Area (AGSF) is characterized by imbalances in terms of quality of life and at the same time while having a low overall growth, this is not uniform throughout the all the metropolitan area. This article describes the stages of elaboration of an index of quality of life for the AGSF by crossing data provided by socioeconomic and environmental variables that emanate from various sources of information and were grouped into 'public' dimensions and 'private' of homes, in order to assess the specific effect of these two aspects in determining the quality of life. Another issue of the work lies in the analysis of the link between population growth and quality of life, without seeking to establish a relation direct cause – effect, to compare general trends of expansion or contraction of population groups with different quality of life, and its corresponding spatial implementation. The results show positive aspects of the methodology used, and may be useful the strategy to deal separately with the "dimensions" of the quality of life in order to further knowledge of the behavior of these aspects and their interrelations, in the study of urban spaces.

Keywords: Quality of Life, Dimensions, Population Growth, Santa Fe Metropolitan Area, Argentina.

1. INTRODUCCIÓN

Las ciudades argentinas requieren de mayores esfuerzos en materia de planificación y ordenación urbanas. Por lo cual estudios dedicados al abordaje de problemas ligados a la inequidad de la calidad de vida en que vive la población urbana son fundamentales para un futuro desarrollo e implementación de planes integrales de ordenación territorial. Este artículo propone contribuir a la comprensión, primeramente, del comportamiento y relación entre las dimensiones (públicas y privadas) intervinientes en la determinación de la calidad de vida del aglomerado urbano del Gran Santa Fe (AGSF, Provincia de Santa Fe, Argentina), especialmente por medio de la elaboración y análisis de mapas de distribución de calidad de vida y de las dimensiones. En segunda instancia, el artículo se centra en el análisis de la relación entre el comportamiento espacial de la calidad de vida y la tasa de crecimiento a fin de cotejar si la dinámica demográfica está asociada a alguna categoría específica de calidad de vida, sabiendo lógicamente que el peor cuadro situacional sería que sean más dinámicas las zonas de menor calidad de vida. De esta manera, conociendo el cuadro de situación existente se abre la posibilidad de bosquejar posibles líneas de acción necesarias para morigerar desbalances en las condiciones en que vive la población.

El sitio en que se asienta el aglomerado presenta una complejidad dada por la interacción de dos sistemas fluviales: el del río Paraná (que recorre el Este) y el del río Salado (que domina el frente Oeste), estando parte del aglomerado asentado sobre los valles de inundación de los mencionados sistemas fluviales, existiendo terraplenes de defensa contra las inundaciones. Por lo cual en el AGSF se detecta una necesidad de conocer más profundamente el tejido socio-territorial mediante diagnósticos que constituyan materiales parciales para desarrollar un plan de ordenamiento territorial. Las problemáticas de sustentabilidad de ciudades y sus poblaciones han ido convirtiéndose en marcas distintivas del desmejoramiento creciente de factores de inclusividad urbana: las políticas sociales redistributivas han contribuido a morigerar brechas de calidad de vida (FERNÁNDEZ, 2009) pero la inversión en redes de servicios públicos en menor medida a la demandada conlleva la emergencia de nuevos y potentes factores que agudizan la calidad de vida y generan nuevos ciclos de desigualdades (HARVEY, 1977).

El AGSF se ubica en el centro-norte del país (Figura 1), y básicamente es un centro comercial y político-administrativo que sirve de abastecimiento a la región norte de la denominada región 'pampeana'. El aglomerado se integra de seis gobiernos locales (Figura 2).



Figura 1: Ubicación del AGSF en la República Argentina.

Fuente: Elaboración personal sobre base cartográfica provista por el INDEC.

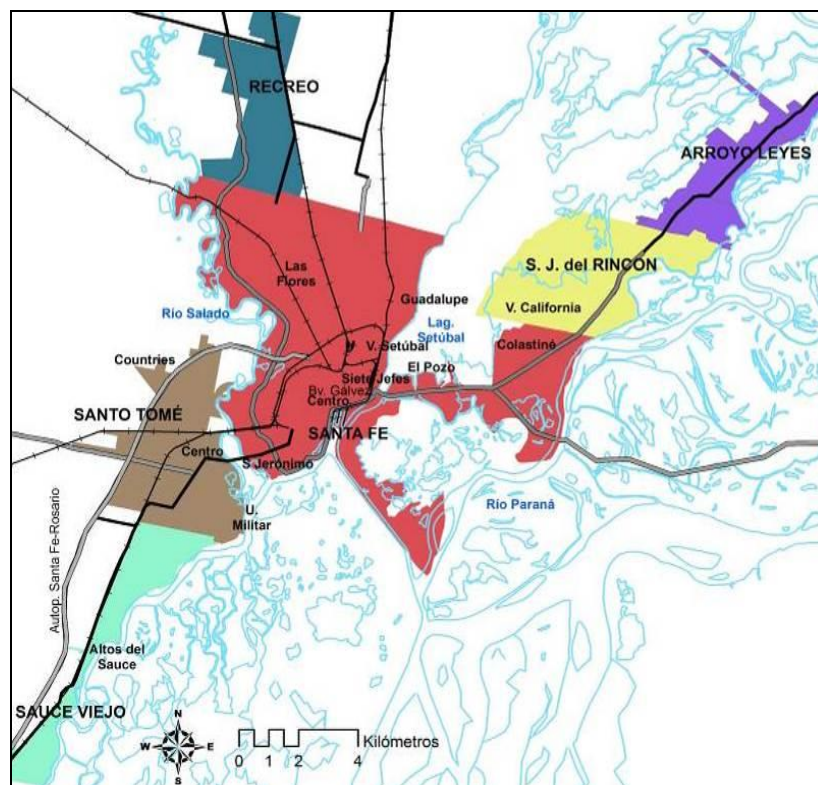


Figura 2: Municipios y Comunas que conforman el AGSF. Ubicación de 'barrios' mencionados en el texto.

Fuente: Elaboración personal sobre base cartográfica provista por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC).

De ellos, cuatro son municipios, dado que superan los 10.000 habitantes -Santa Fe (391.231), Santo Tomé (66.133), Recreo (14.205) y San José del Rincón (10.178)-, mientras los dos

restantes son comunas - Sauce Viejo (8.123) y Arroyo Leyes (3.012)-. Estos datos extraídos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 (INDEC) arrojan para el citado aglomerado una población total de 492.882 habitantes, lo cual lo ubica en el octavo lugar a nivel nacional.

2. CALIDAD DE VIDA: RECORRIDOS CONCEPTUALES

El término calidad de vida se ha convertido en una expresión con una acepción en muchas ocasiones polivalente que alude a amplia diversidad de situaciones valoradas positivamente o consideradas deseables para las personas o una sociedad en particular. En 1976, se editó el texto de Campbell, Converse y Rodgers titulado *The quality of american life: perceptions, evaluation and satisfactions*, que fue el resultado de una investigación desde el campo de la psicología iniciada en 1971 por el Institute for Social Research (ISR) de la Universidad de Michigan, y que tuvo como objetivo desarrollar un sistema de regularidades de las interacciones entre los cambios psicológicos y los cambios sociales y proveer un resumen de los indicadores sociales y económicos más conocidos. El trabajo de los autores se basó en considerar que las relaciones entre las condiciones denominadas objetivas y los estados psicológicos eran imperfectas, y entonces para conocer la experiencia de calidad de vida de una persona era necesario pedirle una descripción de cómo se sentía.

‘Calidad de vida’ es un concepto complejo, difícil de definir en términos de funcionalidad. Sin embargo, quizás su característica principal radica en su multidimensionalidad; es decir, la calidad de vida, cuenta con ingredientes múltiples provenientes tanto del terreno material como personal. Siguiendo a Atalik y Türksever (1999) los aspectos materiales de vida consisten en una serie de beneficios, servicios y otros atributos relacionados con el entorno social, físico y económico en el espacio geográfico en el que las personas viven. Los aspectos personales de vida refieren a características de las personas. En los estudios de base cualitativa (o subjetiva) la mayoría de los autores adopta para la medición de la calidad de vida algunos de los siguientes indicadores: a) factores personales: salud, actividades de ocio, satisfacción con la vida, interacciones sociales, habilidades funcionales; b) factores socioambientales: apoyo social, condiciones financieras, salud y servicios sociales, calidad del ambiente, factores culturales; c) elementos subjetivos: salud percibida, satisfacción social, necesidades culturales, contexto, percepción de los servicios sociales y d) elementos objetivos: calidad ambiental, disponibilidad de servicios especiales y de salud, redes sociales y factores culturales. De esta manera la calidad de vida tiene una componente multidimensional, que comprende un cierto número de dominios, considerados con diferente peso por cada persona en relación a la importancia que cada sujeto le asigna a cada uno de ellos. De hecho, como recuerdan Velázquez y García (1999) desde una mirada ‘subjetiva’ el efecto de las

relaciones sociales y de éstas con el medio, se encuentra mediatizado por la particular mirada de cada sujeto, y por eso la manera en que cada sujeto interpreta su contexto y situación, se convierte en la mirada que es la llave que determina su calidad de vida.

En 1995 se funda la International Society for Quality of Life Studies (ISQOLS) con el objetivo general de incentivar el desarrollo de estudios sobre la calidad de vida a nivel mundial; estimulando investigaciones interdisciplinarias en los campos de la política, lo social, el comportamiento, la medicina y otras disciplinas dedicadas al desarrollo y el medio ambiente. En América Latina surge la Red Latinoamericana de Calidad de Vida Urbana que incluye investigadores de América latina y Europa y se gestó a partir de la iniciativa de Dídima Olave - Universidad de Bio Bio-Chile- (VELÁZQUEZ, 2001). De esta manera, cobijado el concepto en el seno del campo de la sociodemografía y de la Geografía del Bienestar, se da lugar a una prolífica serie de trabajos (BUZAI, 2003; VELÁZQUEZ; GÓMEZ LENDE, 2005; VELÁZQUEZ; FORMIGA, 2008; ORTIZ DE D'ARTERIO, 2011) que buscan abordar las condiciones de vida de la población de conjuntos urbanos a partir de la desagregación espacial a diversas escalas.

En Argentina, Velázquez y García (1999) elaboran mediante la fusión de dos líneas de investigación (una proveniente de estudios de geografía humana y de demografía, y otra de geografía física) un índice de calidad de vida urbano (VELÁZQUEZ; GARCÍA, 1999). Éste se había elaborado sobre la base de indicadores urbanos, socioeconómicos y demográficos correspondientes a la ciudad de Tandil, a través de la ponderación de indicadores socioeconómicos de educación, tipo de vivienda, equipamiento y servicios de viviendas, salud, alimentación y cálculos de crecimiento demográfico.

Según los aportes de Velázquez (2001), la calidad de vida desde una óptica eminentemente objetiva se define como una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico diferenciándose claramente del tradicional concepto de pobreza que se mide con respecto a condiciones mínimas de satisfacciones básicas. En este sentido se encuadraría el Índice de Privación de Medios de Vida (IPMV) que según lo que plantean Meichtry y Fantin (2008) combina un Índice de Capacidad de Subsistencia (ICS) con la Condición Habitacional (CH), intentando aproximar dos grandes métodos de medición: la 'Línea de Pobreza' y 'Necesidades básicas Insatisfechas'. De este modo, mientras la pobreza se mide con respecto a un "piso", la calidad de vida se establece con respecto a un "techo". Mientras el piso de la pobreza es relativamente fijo, el techo de la calidad de vida es más variable (y ascendente), dado que la escala de valores y, sobre todo, las expectativas, cambian. El concepto de calidad de vida ha estado fuertemente ligado a los ingresos y más comúnmente a la presencia de medios adecuados, sólo recientemente se ha atribuido

mayor importancia al bienestar como la cualidad de obtener satisfacción mediante la disponibilidad y acceso de la población a los satisfactores, entendidos éstos como formas de tener, ser, estar y hacer, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de las necesidades. Conviene hacer además la distinción entre “calidad de vida” y “nivel de vida”, ya que esta última expresión se refiere habitualmente al nivel de consumo, es decir la adquisición de bienes y servicios; y el incremento del consumo, ya sea de bienes o servicios, no implica necesariamente mejor calidad de vida.

El enfoque de calidad de vida aquí adoptado es un aporte teórico-metodológico que, emanado de la denominada ‘geografía del bienestar’ se ha constituido en las dos últimas décadas, en un instrumento destacado para identificar las desigualdades socio-espaciales de la población fundamentalmente urbana permitiendo abarcar su multidimensionalidad social, económica y territorial (VELÁZQUEZ; FORMIGA, 2008). En ese sentido, el citado autor postuló que la accesibilidad a ciertos servicios y las condiciones ambientales en que vive la población, junto con otros indicadores asociados con el nivel de ingresos, las características habitacionales y el nivel de instrucción permiten en suma, reflejar notoriamente la calidad de vida de la población. Las dos primeras cuestiones han sido agrupadas como la dimensión ‘pública’ de la calidad de vida, referida a aspectos ‘macro’ vinculados con cuestiones ambientales y del entorno de los hogares; mientras que el resto, referiría a la dimensión ‘privada’, que se asociaría con indicadores ‘micro’, más directamente dependientes de los integrantes del hogar (VELÁZQUEZ, 2008). Finalmente, tal desglose permite mostrar de manera cabal al menos dos facetas que posee la calidad de vida. Los indicios señalan que las distribuciones espaciales de las dimensiones ‘privadas’ y ‘públicas’ no presentarían correspondencia plena, generándose ambivalencias (GÓMEZ, 2011).

3. MARCO METODOLÓGICO

Tomando los antecedentes de los trabajos expuestos previamente y de algunos lineamientos emanados de Naciones Unidas (NACIONES UNIDAS, 2010) acerca de la medición y el mejoramiento de las metodologías para la medición de la calidad de vida, surge esta propuesta de considerar distintas dimensiones para su análisis. En primera instancia, se toman los aportes de Velázquez (2001) expuestos en “Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa”, esencialmente en el procedimiento para la construcción metodológica de un índice de calidad de vida urbano.

En efecto, la operacionalización de un índice resumen toma como base una serie de variables e indicadores significativos que han sido seleccionados por una parte, del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del 2010 llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y por otra, de fuentes emanadas de organismos públicos dependientes de los

gobiernos locales de los municipios del aglomerado. La elección de la fuente censal además de justificarse en la exhaustividad de información socioeconómica se relaciona con el hecho de que permite el mayor grado de desagregación espacial posible de la misma, requisito que se torna indispensable en estudios urbanos. En ese sentido, la información se trabaja para los 493 radios censales del aglomerado. Respecto de la caracterización del mencionado Censo del año 2010, puede mencionarse que muestra la primera fotografía de la Argentina post devaluación de 2001/2002, que envolvió al país, quizás, en la más profunda crisis social y económica. Esa situación de 2010 contrastaría en algunos aspectos con lo evidenciado en 2001, dado que se ha entendido que el resquebrajamiento del pensamiento neoliberal y la suspensión de la aplicación de tales políticas posibilitó el surgimiento de un nuevo escenario social, económico y territorial (PORTES; ROBERTS; GRIMSON, 2008; FERRER, 2008) que habría tenido su impacto en la calidad de vida de la población.

A su vez, se procedió a considerar las dos facetas de la calidad de vida previamente explicitadas: las dimensiones 'privadas' y las 'públicas'. Esta estructura se plantea en tanto que se entiende que las citadas dimensiones pueden reflejar aspectos distintos de la calidad de vida, no siempre coincidentes, y de esta manera, el procedimiento propuesto busca obtener dos subíndices que, individualmente, sean capaces de ofrecer evaluaciones exhaustivas y globales de las desigualdades, y mediante su integración, obtener el índice resumen de Calidad de Vida (ICV).

El índice resumen de calidad de vida urbana, aplicado al caso del Gran Santa Fe propone evaluar la incorporación de las siguientes aspectos: Cobertura Médica, Nivel Educativo, Vivienda y Equipamiento informático del hogar (conformando el grupo de las dimensiones 'privadas'), Servicios y Equipamientos y Afectación por inundación fluvial (dimensiones 'públicas').

La primera variable del grupo ID Privadas es 'Cobertura Médica', se trabajó con el indicador 'Población con cobertura de obra social y/o mutual'. Es ampliamente conocido que este indicador además de acercar al conocimiento de los rasgos de accesibilidad a una cobertura de salud de cierto estándar, conexamente se relaciona con la situación laboral de la población económicamente activa ocupada, aproximando incluso a la formalidad contractual del vínculo con el mercado de trabajo e indirectamente de la solvencia económica de la población, si se cumple lo que es esperable: menores ingresos a mayor informalidad laboral (LINDEMBOIM, 2007).

Para la variable 'Nivel Educativo' se seleccionaron dos indicadores, por un lado la 'Población que no asiste pero asistió a centro educativo con nivel máximo de instrucción primario incompleto', y la 'Población que no asiste, pero asistió, con nivel educativo universitario completo'. La elección de los niveles máximos de instrucción alcanzados se ha realizado sobre la base del supuesto de que la población que no alcanzó a terminar la primaria representa el sector social con mayores problemas para encontrar un puesto de trabajo relativamente bien remunerado y

legalizado¹, o aún para mantenerse en el que ya posee, al tiempo que aquellos con los niveles de instrucción más elevados (estudios universitarios completos) tienen las mayores probabilidades no sólo de insertarse en los nichos más productivos del mercado laboral, sino también de conservar su empleo en tiempos de crisis. Tal y como indica Arriagada Luco (2000), las relaciones de la pobreza con las desventajas en materia de instrucción funcionan en un doble sentido. Por un lado, bajos niveles de instrucción generan pobreza, mientras que, por otro, la situación de pobreza constituye un limitante a la hora de adquirir capital educativo, contribuyendo a reproducirla o transmitirla de una generación a otra.

La tercera variable del grupo ID Privadas –‘Vivienda’-, se operacionalizó con los indicadores ‘Población sin inodoro’, y la ‘Población que reside en hogares hacinados’ –tomando el umbral de 2 o más personas por cuarto-. Este indicador brinda un panorama de problemas de habitabilidad asociados a las dimensiones de la vivienda, pero de alguna manera también es una aproximación de la cohabitación de hogares en una misma vivienda y de la cuestión de la presión que la población ejerce sobre el parque habitacional disponible. En la cuarta variable de las dimensiones ‘privadas’ se incorporó el indicador ‘proporción de hogares con tenencia de equipo informático’. Son 79.811 los hogares del AGSF que disponen de al menos una computadora sobre un total de 154.901 hogares en 2010, es decir que en plena era ‘informacional’ (CASTELLS, 1999) apenas algo más de la mitad de los hogares disponen de un medio tecnológico considerado cada vez más básico para el desenvolvimiento de la población y, en el caso de disponer de conectividad a Internet, permitir realizar múltiples actividades sin necesidad de desplazamientos, permitiendo en algunos casos una mejora en la accesibilidad a ciertas prestaciones estatales o privadas. Los datos muestran gran inequidad: desde un radio censal con el 94 % de hogares con computadora, a otros con 0 %. Es sabido que, potencialmente, a su vez, es un medio para la promoción de saberes en los grupos de población que se encuentra en el ciclo educativo. Paralelamente, puede ser un medio de trabajo y fuente de ingresos en algunas modalidades *free-lance*.

El grupo de las dimensiones ‘públicas’ se armó en torno a las variables “Servicios y equipamiento públicos” y “Afectación por Inundación fluvial”. La primera contiene los siguientes indicadores: ‘población que cuenta en sus viviendas con gas de red’, ‘Población que cuenta en sus viviendas con descarga a red’ y ‘proporción de cuadras pavimentadas’. Si bien estos servicios e infraestructura son considerados básicos, es posible aventurar que no cubren a buena parte de la población producto, al menos en parte, de políticas estatales de privatización y mercantilización de

¹ Los estudios del Panorama Social de CEPAL indican que en la década de los noventa era necesario un mínimo de 10 años de escolaridad para obtener una probabilidad importante de eximir un hogar de la pobreza, mejor si en ellos se ha terminado la secundaria (cit. en Arriagada Luco, 2000); en el caso argentino, la población sin la secundaria completa tiene un máximo de 11 años de escolaridad aprobados.

los servicios llevadas a cabo en la década de 1990 que conllevó un déficit inversor en las zonas urbanas menos redituables. A su vez, también se dan las situaciones en que las redes existen pero parte de los frentistas no pueden acceder a ellas debido a impedimentos económicos, quedando reflejadas al menos dos tipos de limitaciones en su calidad de vida general.

Cuadro 1: Gran Santa Fe. Dimensiones ‘Privadas’ de la Calidad de Vida (ID Privadas)

Variable	Indicador	Nombre Abrev.
Cobertura Médica	Proporción de población con cobertura de Obra Social o Mutual	OSOC
Nivel Educativo	Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste a establecimiento educativo, con Nivel Educativo Primario Incompleto.	SPRIM
	Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste a establecimiento educativo, con Nivel Educativo Universitario Completo.	UNIV
Vivienda	Proporción de población que reside en viviendas sin inodoro.	SINOD
	Proporción de población que reside en hogares hacinados – 2 o más personas por cuarto-.	HACIN
Equipamiento Informático	Proporción de hogares con tenencia de computadora	COMP

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010) y por los gobiernos municipales locales.

Cuadro 2: Gran Santa Fe. Dimensiones ‘Públicas’ de la Calidad de Vida (ID Públicas)

Variable	Indicador	Nombre Abrev.
Servicios y Equipamientos Públicos	Proporción de población con Descarga a red (Cloacas)	DESRED
	Proporción de población con Gas de red.	GARED
	Proporción de cuadras pavimentadas	ASF
Afectación por inundación fluvial	Afectación por inundación fluvial	INU

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010), por los gobiernos municipales locales y el Instituto Nacional del Agua.

La segunda variable de este grupo, “Afectación por inundación fluvial” busca dar cuenta de la pérdida de calidad de vida que significa el evento de inundación en términos materiales y humanos y se operacionalizó mediante la superposición de la cartografía de cotas altimétricas (Instituto Nacional del Agua) con la de radios censales, pretendiendo identificar la afectación de las unidades censales. Teniendo en cuenta los registros máximos alcanzados en las crecientes de los últimos 30 años, se adoptó la cota de 7 metros (Puerto de Santa Fe) como aquella que exime de un riesgo hídrico directo (0 %), la comprendida entre 7 y 5 metros como la que genera afectación

parcial de inundación, con potencial ingreso de agua a las viviendas, (50%) y por debajo de 5 como aquella que en caso de fallos defensivos, ocasionaría la inundación completa de las viviendas (100 %). Luego, mediante un segundo paso, se ajustó la afectación para el caso de aquellos radios censales que se situaban a caballo de las mencionadas cotas, reduciendo o ampliando el grado de afectación.

Respecto del tratamiento estadístico que recibe la información, el detalle es el siguiente: en el caso de la emanada de fuentes censales, los datos absolutos son transformados en relativos mediante el cálculo de tasas porcentuales, las cuales son expresadas posteriormente en índices parciales, considerando los valores máximos y mínimos de la serie de datos del indicador respectivo, entre el conjunto de unidades espaciales del aglomerado Gran Santa Fe. Para calcular los números-índice se tiene en cuenta la siguiente regla:

- a) Variables de costo (población con nivel de instrucción menor a primario, población residente en hogares hacinados, población sin retrete de uso exclusivo y afectación por inundación fluvial). Siendo a el valor de interés expresado en tasa; *Máximo* el valor máximo de la serie y, *Mínimo* el mínimo de la serie.

$$I = \frac{Máximo - a}{Máximo - Mínimo}$$

- b) Variables de beneficio (población con nivel de instrucción universitario, población con obra social o mutual, hogares con gas de red, hogares con descarga a red, hogares con computadora y cuadras pavimentadas):

$$I = 1 - \frac{Máximo - a}{Máximo - Mínimo}$$

Los valores expresados en números-índice de cada indicador, se integran por sumatoria, en la variable respectiva, las cuales a su vez, conforman las respectivas dimensiones ‘pública’ y ‘privada’. En la etapa final, estos valores parciales son posteriormente integrados en el índice resumen de calidad de vida para cada radios censal. El resultado final puede alcanzar un rango entre 0 y 10 para reflejar la peor y mejor situación, respectivamente. El discernimiento de las situaciones de calidad de vida se efectúa a partir de una categorización de las unidades espaciales mediante el establecimiento de cuartiles (Cuadro 3).

Una vez obtenidos los índices finales tanto de calidad de vida como de sus dimensiones, para cada uno de los 493 radios censales, se elaboró la serie de mapas vinculando la planilla de cálculo conteniendo los mencionados índices para las unidades espaciales, con la base cartográfica en formato vectorial, utilizando el software ArcGIS. Se establecieron las categorizaciones de acuerdo al Cuadro 3 y finalmente se obtuvieron tres mapas (Figuras 3, 4 y 5) que han permitido

identificar y delinear la configuración espacial de la diferenciación social del conjunto del aglomerado, ganando en riqueza el análisis.

Cuadro 3: AGSF. Determinación de las categorías.

Cuartil (Q)	Categoría: Denominación	Categoría: N°
Entre Valor Mínimo y Q1	Situación más desfavorable	4
Entre Q1 y Q2	Situación desfavorable	3
Entre Q2 y Q3	Situación favorable	2
Entre Q3 y Valor Máximo	Situación más favorable	1

Fuente: Elaboración personal.

4. CONFIGURACIÓN ESPACIAL DE LAS DIMENSIONES DE CALIDAD DE VIDA.

En una visión de conjunto, el índice de calidad de vida arroja para el AGSF un valor promedio de 6,63 quedando situado, en los intervalos cuartílicos, en la categoría desfavorable, aunque muy próximo al límite de la categoría favorable. Sin embargo, la calidad de vida en el aglomerado dista de ser homogénea entre los grupos sociales y entre los diferentes sectores que lo componen. En ese sentido, dado que se ha trabajado con unidades espaciales (radios censales) de reducido tamaño y compleja localización para el lector, se utilizan como referencia geográfica algunos barrios que si bien carecen de delimitaciones precisas, poseen notorio reconocimiento. En efecto, de acuerdo a la Figura 3, los radios censales que presentan categorías ‘más favorable’ y ‘favorable’ muestran en comparación con las restantes, menor dispersión espacial y además, su notable contigüidad espacial propicia la conformación de áreas con límites claramente definidos. En tanto, la implantación territorial de las categorías ‘desfavorable’ y ‘más desfavorable’ es fundamentalmente periférica, rodeando a las dos áreas previamente citadas. Es posible interpretar que las cuatro áreas de calidad de vida presentan una disposición que se asemeja a anillos concéntricos con un gradiente negativo del centro a la periferia del aglomerado. A este primer rasgo propio de la ciudad latinoamericana, pueden agregarse otros dos.

Primeramente, es notorio el agrupamiento de los radios censales de similar categoría lo que determina la existencia de áreas categóricas con importante grado de homogeneidad. Específicamente, la categoría ‘más favorable’ acapara los sectores centrales (micro y macrocentro, tanto de Santa Fe como de Santo Tomé), la situación ‘favorable’ se dispone a modo de un ‘anillo’ que envuelve al anterior, continuando con las categorías ‘desfavorable’ y ‘más desfavorable’ en los sectores eminentemente periféricos. Si se analizan de manera independiente las dimensiones ‘públicas’ de las ‘privadas’ (Figuras 4 y 5, respectivamente) queda expuesto el gradiente desde el

centro -donde se concentran las mayores proporciones de población con estudios universitarios completos y con obra social; así como altas proporciones de hogares conectados a redes de cloacas y de gas como asimismo casi totalidad de cuadras de las calles asfaltadas- hacia la periferia -que acusa los mayores índices de población hacinada, sin inodoro y con estudios primarios incompletos, y a su vez se dan bajas proporciones de cobertura de redes de servicios y de pavimentado de calles-.

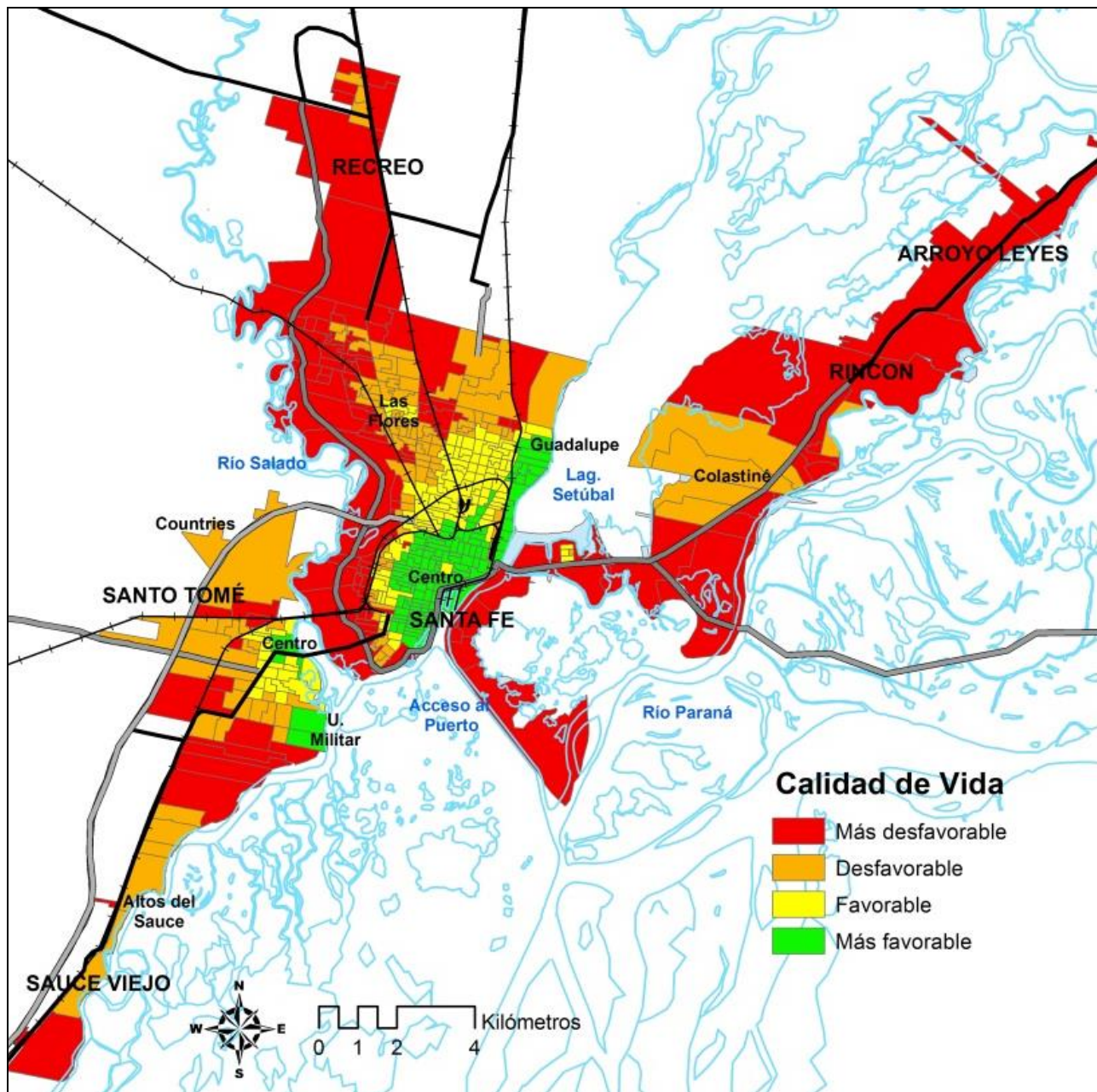


Figura 3: AGSF. Categorías de Calidad de Vida según radios censales (2010)

Fuente: Elaboración personal sobre datos de INDEC (2010). Base cartográfica provista por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

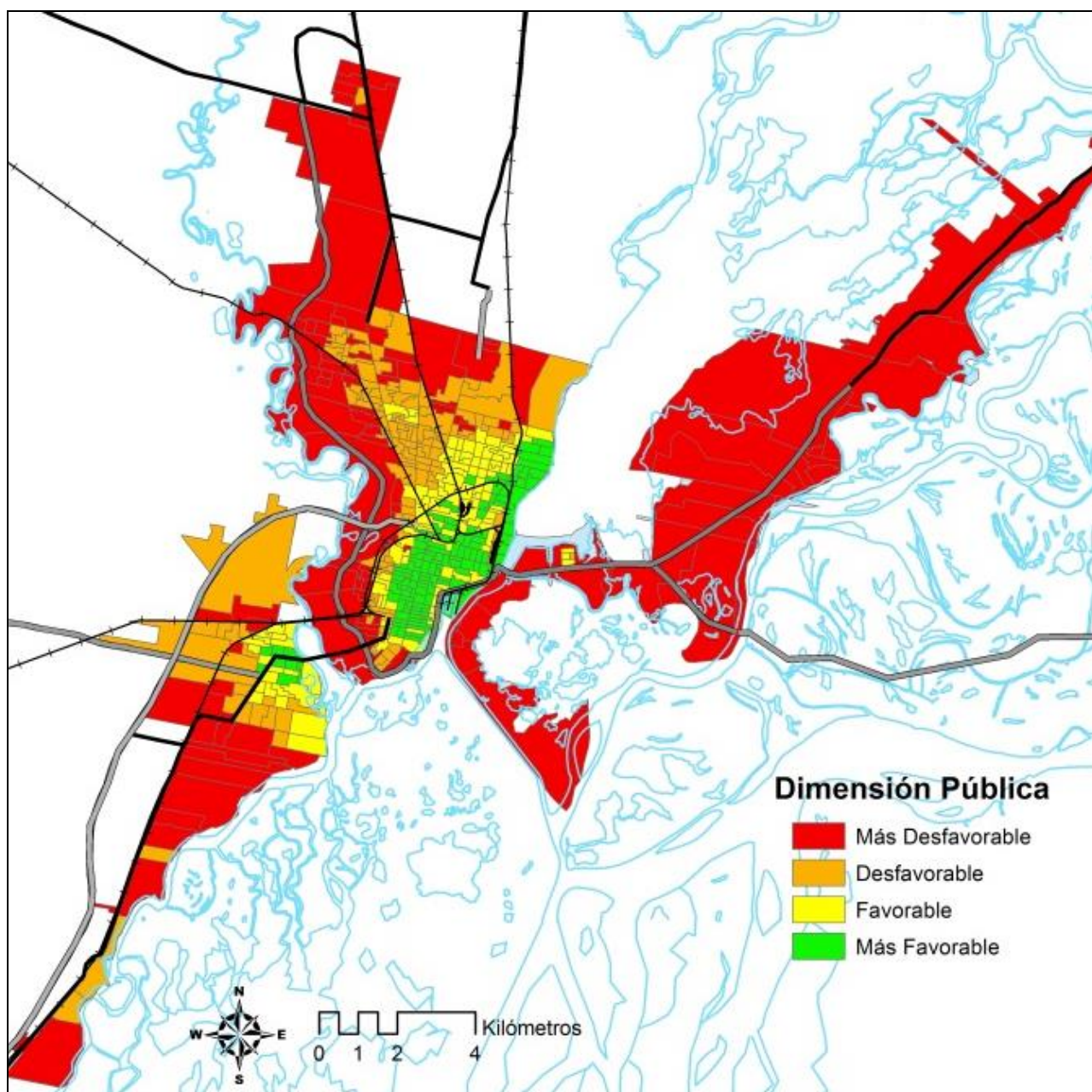


Figura 4: AGSF. Dimensiones 'públicas' de la Calidad de Vida según radios censales (2010)

Fuente: Elaboración personal sobre datos de INDEC (2010). Base cartográfica provista por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

Asimismo, se detectan especificidades en esa estructuración 'anillada' del AGSF: en el caso de Santa Fe, en primer lugar, la sucesión del anillado se presenta muy nítida partiendo del centro hacia el cardinal norte. En cambio, la transición desde el centro hacia el sector oeste es abrupta, e incluso no se produce la sucesión completa de anillado, dado que de la categoría 'más favorable' (en el centro y macrocentro) se pasa directamente a la 'más desfavorable'. Esa 'brusquedad' estructural se ve materializada por la presencia de un terraplén ferroviario y el extendido valle de inundación del río Salado. En efecto, éste ha sido ampliamente poblado por grupos sociales que retraen su calidad de vida a medida que disminuyen las cotas hacia el oeste de la ciudad.

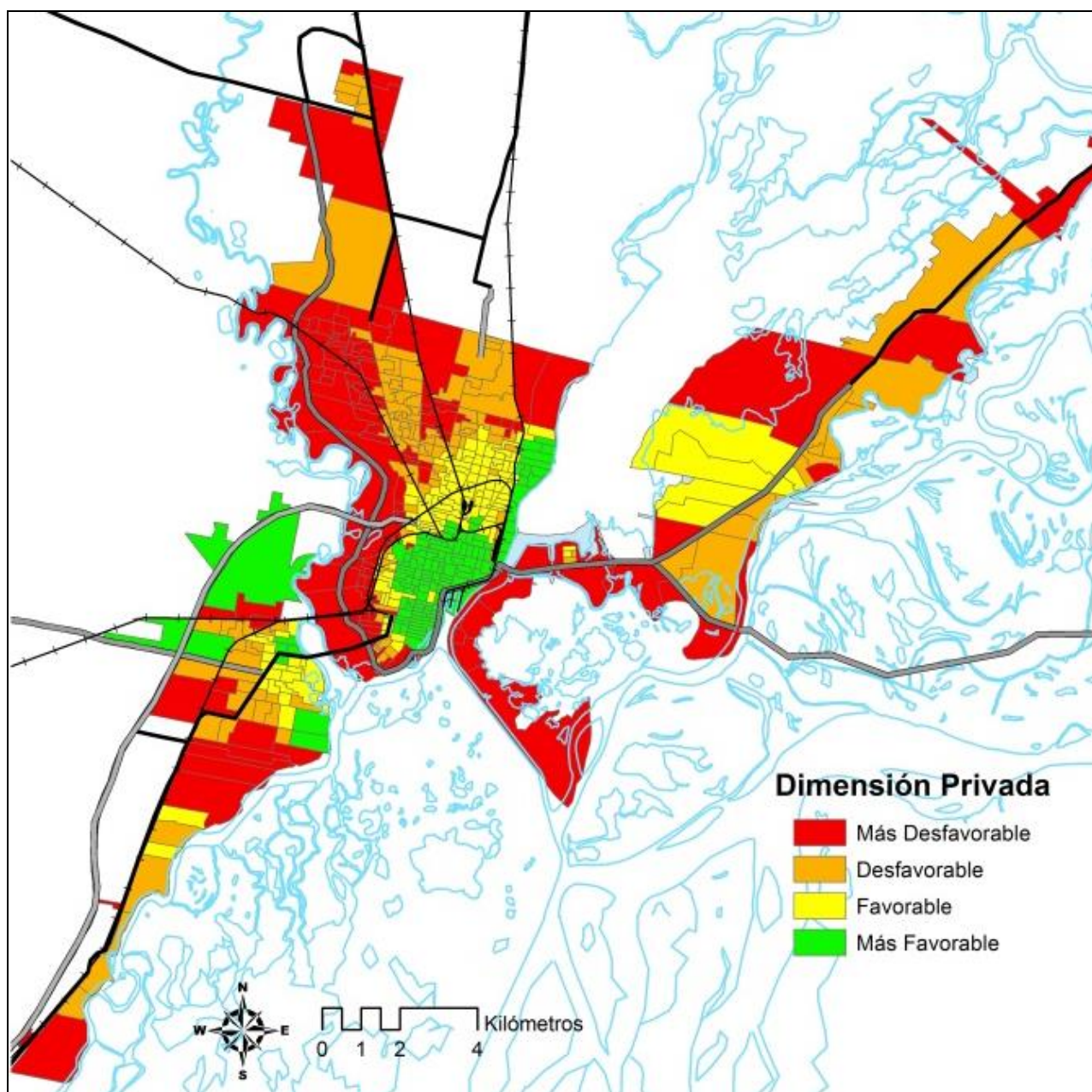


Figura 5: AGSF. Dimensiones 'privadas' de la Calidad de Vida según radios censales (2010)

Fuente: Elaboración personal sobre datos de INDEC (2010). Base cartográfica provista por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

Otra particularidad del anillado, se produce en el área correspondiente a la categoría 'desfavorable': es que insertos en él se disponen pequeños núcleos de una categoría superior (favorable): barrio 'Fonavi' San Jerónimo (suroeste), Las Flores I y II (noroeste) y El Pozo (este). Esas zonas se corresponden con barrios planificados estatales de propiedad horizontal. Es conocido que este tipo de edificaciones necesita imperiosamente de desagües cloacales para poder funcionar; en tanto el gas de red es otro servicio que suele incluirse por la tipología de las edificaciones.

En segundo lugar, se detecta claramente otro carácter urbano latinoamericano: las situaciones de mejor estatus no son exclusivas del 'área macrocentral', sino que en efecto, también se observa la categoría 'más favorable', aunque en menor medida, en sectores excéntricos. En Santa

Fe, esta categoría se prolonga desde el centro hasta el extremo noreste, en el barrio de Guadalupe. Se trata de una forma estrecha y longitudinal con frente urbano sobre la laguna Setúbal, de gran valor paisajístico. La trastienda de este sector queda materializado por el trazado de las vías del ferrocarril Belgrano, que se yergue como una barrera urbana (ESTEBÁNEZ, 1988) que hace de límite de dos áreas contrastadas: al este, con buen desempeño en las dimensiones ‘públicas’ y ‘privadas’, se entrelazan los barrios Siete Jefes, Villa Setúbal y Guadalupe; al oeste, se yerguen el predio de la ex estación ferroviaria, y una serie de barrios que acusan situación entre ‘favorable’ y ‘desfavorable’. El extremo noreste de esa expansión longitudinal se configura como un espacio que mixtura barrios socioeconómicamente diferenciados. Guadalupe, al este del trazado ferroviario, se consolidó a lo largo del siglo XX como un lugar elegido como residencia por sectores medios y medio-altos. En tanto, hacia el oeste, se configuró como un barrio más modesto, conformado por grupos ‘medios’ de obreros y empleados. Sin embargo, durante la década de 1980, se agregó un asentamiento sobre terrenos asignados para la traza de la avenida de circunvalación, protagonizado por grupos sociales bajos. En Santo Tomé, el ‘enclave’ periférico de situación ‘más favorable’, ubicado hacia el sureste, corresponde a una unidad militar de amplias dimensiones que marca desde hace varias décadas, la morfología urbana de ese sector santotomesino.

En tercer lugar, se identifica en el AGSF otro carácter propio de la ciudad latinoamericana: en una visión de conjunto ambas dimensiones (pública y privada) de la calidad de vida expresan correspondencia espacial. En efecto, si bien el cordón oeste de Santa Fe presenta situación desfavorable, la mayor entidad geográfica se denota en los sectores periféricos del AGSF. Se produce un marcado contraste al interior mismo de las dos ciudades principales, entre las áreas centrales y las periféricas, y a su vez, entre tales ciudades y los distritos periféricos. Efectivamente, las localidades periféricas, al igual que el suburbio de las dos principales ciudades, acumulan la mayor cantidad de divisiones censales con ‘peor situación’ de las dimensiones ‘públicas’. A la carencia de servicios públicos en estos sectores, se suman las bajas cotas altimétricas de estos sectores vinculados directamente con la dinámica fluvial y las recurrentes inundaciones.

Pero a su vez, se detectan zonas de divergencia entre las ‘dimensiones’. La mayor parte de la periferia de los distritos no cuenta con servicios considerados ‘básicos’, pero sin embargo, ciertas zonas de esa misma periferia se ha vuelto atractiva para grupos socioeconómicos medios, lo cual genera frentes de expansión urbana de importante poder adquisitivo, pero en un entorno ‘sin servicios’. Es el caso del barrio de countries, en Santo Tomé, los nuevos loteos de Altos del Sauce (Sauce Viejo), el barrio Villa California (Rincón) y el barrio Colastiné Norte (Santa Fe).

En síntesis, la distribución de las categorías analizadas, a escala del aglomerado, muestra una estructura anillada ‘binuclear’ que, partiendo desde el centro de las dos principales ciudades, donde se localizan las dos categorías más favorables, conforme aumenta la distancia al centro se

desarrollan ampliamente la categoría 'desfavorable' y, ya en el exterior, la categoría 'más desfavorable' domina ampliamente. En ambos municipios se distingue una disposición concéntrica de las diferentes categorías analizadas en el interior de los dos principales distritos del AGSF. La mejor categoría en la zona central, una envolvente de situación 'favorable', luego una capa de desfavorable, y a continuación el anillo externo de situación 'más desfavorable'. En suma, el distrito central presenta notable disparidad respecto del resto de los distritos a partir de ambas dimensiones, en una visión de conjunto. A su vez se destaca un importante contraste al interior de los dos principales distritos del AGSF, Santa Fe y Santo Tomé, aunque con marcada preeminencia del primero. Esa estructuración se ve matizada por la existencia en la ciudad de Santa Fe de una expansión 'sectorial' hacia el noreste, hasta alcanzar el barrio de Guadalupe.

5. CALIDAD DE VIDA Y ESTRUCTURA URBANA DEL AGSF

La estructura básica del Aglomerado Gran Santa Fe presenta notable similitud con la disposición en 'anillos' expuesta por los modelos propuestos por Ford (1996) y Bähr y Mertins (1982), es decir aquella en la cual los grupos socioeconómicamente diferenciados tienden a disponerse en forma contigua desde el centro hacia la periferia. Los más favorecidos desde el punto de vista socioeconómico tienden a residir, en las zonas urbanas de mayor madurez, es decir las mejor equipadas y que cuentan con mayor disponibilidad de servicios, que en Latinoamérica tradicionalmente han sido las zonas 'centrales' (RODRIGUEZ; ARRIAGADA, 2004). En el caso del AGSF estos requisitos son propios justamente, y en primera instancia, de las áreas más 'centrales' de Santa Fe y de Santo Tomé.

A su vez, aunque habría que llevar a cabo un estudio más micro, existen indicios de la configuración de un área de 'transición' (BÄHR; MERTINS, 1982; JANOSCHKA, 2002) muy estrecha, localizada entre el corazón del microcentro y el primer anillo 'residencial de elite'. En el centro santafesino, tanto el sector que rodea a la Estación Terminal de Ómnibus 'Manuel Belgrano' como el que se vertebra por las calles 9 de Julio, 1 de Mayo y 4 de Enero, entre Primera Junta y Lisandro de la Torre, reunirían rasgos que podrían asimilarse a los propios del área de 'transición' (MERTINS, 1995; JANOSCHKA, 2002) dada por su indefinición funcional, donde en un medio urbanístico antiguo con notable deterioro edilicio, se presenta heterogeneidad de usos, tanto comercial de baja calificación como residencial, que en ciertos casos responde a ocupaciones ilegales por parte de grupos sociales bajos. En tanto, en Santo Tomé, no se han podido detectar distinciones entre el CBD y el anillo residencial de elite, y por tanto aparecen como un área continua.

Hemos dado evidencias de que a continuación del anillo 'residencial de elite', se dispone uno segundo, que alberga principalmente a los grupos sociales medios, sobre un área urbana de

cierta consolidación tanto de las infraestructuras como de los servicios y equipamiento. En general, este anillo se extiende sobre áreas urbanas que comenzaron a gestarse en las décadas de 1930 y 1940 y que adquirieron mayor consolidación en la segunda mitad del S. XX. Esta área evidenciada por la categoría ‘favorable’ de calidad de vida’ sería asimilable al área de ‘madurez’ postulada por Griffin y Ford (1980) y Ford (1996).

Podemos señalar la existencia de un tercer anillo que engloba a los grupos sociales desfavorecidos en un medio urbano con relativa presencia de equipamiento y servicios, asimilable al área de calidad de vida ‘desfavorable’ compatible con el anillo de ‘acrecentamiento in situ’ postulado por Ford (1996) y evidenciado también por Milanés de Reñé (1994) y Natera Rivas (2010) para otras ciudades intermedias de Argentina. En algunos tramos se constituye de barrios que comenzaron a surgir hacia las décadas de 1950 y 1960 (en los casos más antiguos) y que se fueron ampliando en las décadas subsiguientes. Describe un paisaje urbano caracterizado por importante ocupación del suelo, aunque con espacios vacantes, casas en proceso de edificación y tendidos de servicios públicos escasos, que en conjunto presenta escasa consolidación urbanística. Amplios sectores urbanos de Santa Fe y de Santo Tomé son compatibles con los caracteres explicitados para este anillo.

La localización del área de calidad de vida ‘más desfavorable’ conformando un anillo exterior expone la localización fuertemente periférica de los grupos sociales más desfavorecidos en un medio urbano con casi nulos servicios y equipamiento, lo que coadyuva en dotarlo de un paisaje de precariedad, aunque urbanísticamente heterogéneo. En algunos casos, estaría representado por barrios aparecidos hacia principios de la década de 1950, en otros, por barrios representativos de la expansión horizontal de las tres últimas décadas del AGSF e incluso en varios de ellos, se trata de caseríos aislados que se encuentran en proceso de formación, lo que es compatible con la expansión horizontal actual. Este anillo presenta fuerte implantación en el cordón oeste de la ciudad y en la periferia ‘este’ sobre valles de inundación de los ríos circundantes: Salado y Paraná, respectivamente. Las zonas periféricas del norte de Santa Fe y del sur de Santo Tomé, presentan rasgos distintivos, asociados fundamentalmente a las zonas de ‘acrecentamiento in situ’, en los cuales las radicaciones están relacionadas con la autoconstrucción y el desarrollo de complejos de viviendas estatales, en ambos casos, protagonizados por sectores sociales medios y medio-bajos. A su vez, tales rasgos serían asimilables a los ‘barrios de viviendas populares’ (NATERA RIVAS, 2005) y ‘barrios de low-cost housing’ (MERTINS, 1995), que han surgido como ‘entes’ de urbanización aislados que gradualmente van incorporando servicios.

Dado que la estructura básica anillada se sucede únicamente en Santa Fe y en Santo Tomé, es posible plantear, con las salvedades expuestas, la existencia de una estructura básica de carácter binuclear para explicar la diferenciación residencial socioeconómica del AGSF. Santa Fe, el distrito

que en 2010 reunía al 80 % de la población del AGSF, señala naturalmente, una escala urbana importante y se constituye como su núcleo urbano principal. Esto conlleva que presente una dinámica urbana propia y compleja, que puede resumirse en la constante modernización por una parte, y el evidente rezago por otra. Es decir, por una parte, reúne los ámbitos urbanísticamente más maduros y consolidados, sin embargo, acusa también un importante lastre, protagonizado por áreas de escasa consolidación urbana. De esta manera, podríamos decir que en Santa Fe específicamente, se remarcan los procesos de diferenciación socioespacial dando lugar, siguiendo a Natera Rivas y Gómez (2007) a notables contrastes sociales, con rasgos de antagonismo y contradicción. En el caso de Santo Tomé, está en pleno desarrollo una nueva forma de urbanización, protagonizada por urbanizaciones cerradas, articuladas por la autopista Santa Fe-Rosario, conformándose una comunidad de alto estatus con rasgos distintivos, pero muy dependiente de la conectividad con el centro de la ciudad.

En el caso de los distritos periféricos, su fuerte dependencia de las vías de comunicación automotor, denota su rasgo de dependencia con Santa Fe, actuando como frentes de expansión, actuando y adoptando caracteres propios de ‘barrios’ de la ciudad principal. Ello, sumado a la pequeña escala que presentan -reúnen entre 7 y 14 mil habitantes- no habría dado lugar al desarrollo de importantes procesos espaciales de diferenciación socioeconómica. Sin hacer mella en lo anterior, podríamos atribuir también esa escasa estructuración a la mayor superficie que presentan los radios censales periféricos, producto de la baja densidad demográfica, hecho que podría dar lugar a la aparición del Problema de la Unidad Espacial Modificable (PUEM) (BUZAI, 2003). Esa dificultad surgiría a pesar de haber adoptado para esta investigación la escala de mayor desagregación de la información que se encuentra disponible.

Como afirmáramos, hemos obtenido resultados indicativos de que la diferenciación del AGSF estaría asociada con tres modelos de estructura urbana. En efecto, a la estructura ‘anillada’, se suma una expansión ‘sectorial’. Este rasgo, aparece con claridad en la ciudad de Santa Fe, y consiste en la conformación de la expansión sectorial del ‘grupo social de élite’ desde el CBD hacia la periferia, a través de los ejes de Boulevard Gálvez y la Avenida Costanera sobre la Laguna Setúbal. En efecto, este ‘sector’, suprime la sucesión ‘anillada’ de gradiente negativo hacia la periferia. Este elemento, ha sido marcado como la ‘expansión sectorial de elite’ en las modelizaciones de metrópolis latinoamericanas de Ford (1996) y Mertins (1995). Ambas propuestas plantean la existencia de un ‘mall’ o ‘subcentros comerciales’ en el remate del sector de ‘élite’, que no es observable en el caso de Santa Fe. Sí en cambio, tales amenidades periféricas aparecen hacia el este de Santa Fe, en la dirección de las casas de fines de semana (GUTIÉRREZ PUEBLA, 1992), sobre el eje de la R.N. N° 168.

Finalmente, se han encontrado rasgos urbanos propios de una tercera estructuración, relacionados a los procesos de fragmentación (JANOSCHKA, 2002; BORSDORF, 2003; PRÈVOT SCHAPIRA, 2000). La localización de grupos sociales de 'élite' afincados en la periferia, sobre la base de barrios impulsados por emprendimientos inmobiliarios y de características 'cerradas' puede ser entendida como una especie de 'enclave' e indicativa del inicio de una conformación de una estructura 'celular' periférica en el AGSF. Tales caracteres asociados a la fragmentación socioespacial, muy nuevos, provocan matizaciones en el modelo de estructura urbana tradicional del AGSF y son factibles de ser relacionados con, al menos, un inicio de tendencias que quiebran el clásico modelo centro-periferia.

6. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Si bien la población del Gran Santa Fe, en consonancia con otras aglomeraciones medias argentinas (VAPÑARSKY; GOROJOVSKY, 1990), ha aumentado ligeramente durante el último periodo intercensal (7,4 % entre 2001 y 2010), esta variación ha resultado diferencial dentro del territorio. Es dable pensar que esos aumentos o disminuciones pueden tener algún tipo de relación con la calidad de vida. En ese sentido, se procedió al reagrupamiento de las unidades estadísticas (radios censales) en cuatro categorías en función de la variación demográfica, a fin de poder examinar la existencia de diferencias significativas.

Entre 2001 y 2010 la división en radios si bien sufrió modificaciones, fueron en su totalidad por subdivisión de unidades preexistentes por lo cual, se calculó la variación de la población sobre la base de los límites de 2001 y luego se asignó ese valor a la delimitación de 2010.

Como se señaló, para esquematizar el proceso de crecimiento/disminución de la población se han definido cuatro grupos de radios (Figura 6):

1- Aquel constituido por radios cuya población retrocedió entre un -69,8 % y un 0 %. Aquí se incluyen dos grupos bien definidos de radios censales: a) por un lado, zonas del cordón oeste de Santa Fe afectadas por el riesgo de inundación asociado al río Salado. Las recientes inundaciones de 2003 y de 2007 sobre la zona oeste de la ciudad causaron decenas de miles de evacuados y un sin número de inconvenientes en los procesos de retorno de la población afectada, dando lugar, posiblemente a ciertos saldos negativos en esa movilidad demográfica; b) en el segundo caso se trata de algunos radios ubicados en el anillo de situación favorable de calidad de vida; en este caso el bajo crecimiento podría asociarse a cierta madurez urbanística que a su vez se relaciona con el envejecimiento de la población y el bajo nivel de fecundidad, propio de una sociedad altamente urbanizada con alto nivel de instrucción. No podría descartarse el peso de la emigración. Llama la atención que la zona central del aglomerado (CBD y macrocentro) no estaría acusando un decrecimiento generalizado de la población vinculado con el reemplazo de funciones residenciales

por financieras, administrativas o comerciales, en el marco de la suburbanización (ZÁRATE MARTÍN, 1991). Dado que esas tendencias fueron evidenciadas por Gómez (2011) para el período 1991-2001, es dable pensar que en la actualidad el proceso se siga dando pero haya perdido importancia relativa. Más abajo volveremos con el caso de las 'áreas centrales'.

2- un 'conglomerado' muy numeroso de radios censales cuya población permaneció estancada o creció muy ligeramente (entre 0 % y 15 %), en la mayoría de los casos probablemente reteniendo escasamente su propio crecimiento vegetativo (los datos disponibles no permiten aún su corroboración). Este grupo es en términos espaciales más heterogéneo que el anterior, ya que incluye gran parte del macrocentro de Santa Fe como asimismo diversas áreas del anillo de madurez (primordialmente en Santo Tomé) y de acrecentamiento in situ (en Santa Fe). Finalmente toma intersticios del cordón oeste de la ciudad de Santa Fe, área que como se ha descrito en el punto anterior presenta radios con notorio decrecimiento, resultando en suma una clara pauta de estancamiento de ese sector de la ciudad con alta vulnerabilidad por riesgo hídrico.

3- este bloque comprende un grupo muy numeroso de radios, también heterogéneo cuyo crecimiento demográfico fue 'medio' (entre 15 % y 30 %). Se trata, en general, de áreas ligeramente receptoras de población y se incluyen tres sectores urbanos bien diferenciados: a) radios particularmente periféricos del aglomerado: en San José del Rincón y el sur de Santo Tomé, en las cuales importantes loteos generan gran dinámica del mercado inmobiliario de nuevas viviendas y expansión horizontal de la mancha urbana en los últimos años; b) un segundo grupo se asocia a sectores semi periféricos del norte/noroeste de la ciudad de Santa Fe en correspondencia con el anillo de 'acrecentamiento in situ' -asociable a procesos de crecimiento urbano de población de bajos ingresos (BÄHR, 1990)-; y c) un tercer grupo de radios con crecimiento 'medio' es observable en el macrocentro santafesino, quizás apalancado por el proceso de densificación que viene aconteciendo en los últimos 15 años de la mano de una gran dinámica de verticalización.

4- finalmente, este conjunto abarca las áreas de mayor crecimiento demográfico durante el último periodo intercensal (30 % y más) y se corresponde con la mayor parte de la periferia del aglomerado: Colastiné Norte, San José del Rincón y Arroyo Leyes (en el este), la zona lindera entre el municipio de Santa Fe con Recreo (en el norte), y finalmente, en Santo Tomé y Sauce Viejo, donde en el primero, en la zona noroeste continua el crecimiento sin pausa de emprendimientos residenciales de régimen cerrado y en la zona sur numerosos loteos cobijan gran parte de la expansión horizontal reciente del aglomerado.

La imagen que era posible imaginar previamente a haber vinculado la dinámica demográfica con las diferentes categorías de calidad de vida de la población probablemente no resultaba nítida. Si bien el supuesto inicial tendía a asociar las zonas de mayor calidad de vida con las de menor crecimiento demográfico, entendiendo que la mejora en las condiciones de vida acarrea mayor

probabilidad de incorporar pautas culturales que limitan la fecundidad, esto resulta muy relativo. Es que por un lado, un alto crecimiento demográfico de una zona puede producir problemas que afectan a la calidad de vida, particularmente en lo que respecta a la disponibilidad de vivienda, servicios, riesgos ambientales, etc. A su vez, una zona en la que los habitantes no observan mejoras sustanciales de calidad de vida, puede llevar a que algunos busquen mudarse, por lo cual el bajo crecimiento no sería un reflejo de una óptima calidad de vida. Por ello se estimó necesario analizar más íntimamente y sobre la base de los datos disponibles, esta relación. Como es posible apreciar en el Cuadro 4, la tendencia parece bastante clara: a medida que se incrementa el índice de calidad de vida disminuye el nivel de crecimiento demográfico.

Cuadro 4: Relación entre crecimiento demográfico (2001-2010) y calidad de vida (2010)

CRECIM.	POB.	NUM. RADIOS	ICV PUB	ICV PRIV	ICV	DIF PUB- PRIV	SINOD %	HACI N %	SPRIM %	UCO M%	DESR ED%	GARE D %	COMP %	OSOC %	PAV %	INU %
NEGATIVO	217602	220	2,9	4,0	6,9	5,7	7,4	12,4	6,0	7,4	63,3	57,0	53,2	61,9	87,0	19,1
BAJO	168050	166	2,8	4,1	6,9	3,3	6,9	12,8	5,6	8,2	59,8	54,5	55,4	62,9	78,4	9,3
MEDIO	50061	50	2,5	3,8	6,3	-0,3	12,3	17,2	6,7	7,7	49,9	44,1	51,6	56,1	65,3	8,6
ALTO	55608	63	1,7	3,6	5,3	-16,2	15,8	21,3	7,9	7,0	24,9	30,0	48,5	53,9	40,9	21,8
sigma			0,5	0,2	0,7		4,2	4,2	1,0	0,5	17,3	12,3	2,9	4,4	20,1	6,7
promedio			2,5	3,9	6,3		10,6	15,9	6,6	7,6	49,5	46,4	52,2	58,7	67,9	14,7
CV%			21,1	5,5	11,5		39,9	26,2	15,2	6,2	35,0	26,4	5,6	7,5	29,6	45,7

Fuente: Elaboración personal.

Es ciertamente contradictorio que las zonas con situación más desfavorable de calidad de vida hayan experimentado el mayor incremento de población entre 2001 y 2010. Analizando separadamente el comportamiento de las dimensiones de calidad de vida (privada y pública), se aprecia que la primera se muestra menos variable (coeficiente de variación de 5,5 contra 21,1 %, respectivamente), mostrando su peor situación en las zonas de crecimiento demográfico alto. En esa línea entonces, las variables correspondientes a la dimensión pública (afectación por inundación hídrica, cloacas, pavimento y gas por red) son las que presentan peor performance en los radios con alto crecimiento. La variable ‘superficie inundable’ al mismo tiempo presenta alta incidencia en aquel grupo de radios de decrecimiento poblacional, tratándose como ya se enunció fundamentalmente de los radios del cordón oeste de Santa Fe situados en el valle de inundación del río Salado. En cuanto a la dimensión privada, el indicador ‘hogares sin retrete de uso exclusivo es el de mayor variabilidad y presenta la mayor incidencia en las zonas de mayor crecimiento.

Dadas las disparidades evidenciadas mediante el análisis cartográfico entre el comportamiento de las dimensiones privadas y las públicas en ciertas zonas periféricas del aglomerado, se realizó un simple procedimiento a fin de cuantificar esas disparidades e identificarlas con mayor grado de precisión. Entonces, para cada radio censal se calculó la tasa porcentual del índice alcanzado en la dimensión pública respecto del máximo posible (4 puntos). Similar procedimiento para la dimensión privada (máximo posible 6 puntos). Finalmente, se calculó la diferencia entre ambas tasas (% dimensión pública menos % dimensión privada), arribándose a dos resultados principales: negativo, en aquellos radios en los que el alcance preponderante es en la dimensión privada, y positivo, en los cuales es la dimensión pública la más destacada en el logro. Sin embargo, dada la amplitud de la serie obtenida, se establecieron cuatro intervalos: alto predominio dimensión privada (menos de -30%), intermedio predominio dimensión privada (entre -30 y -15 %), equilibrio (entre -15 y 15%), y predominio dimensión pública (más de 15%) (Figura 7).

Se evidencia que la categoría de calidad de vida más desfavorable, de localización netamente periférica, no es homogénea en el sentido de que ciertos radios que la integran presentan equilibrio entre ambas dimensiones de la calidad de vida, mientras otros se destacan por el claro déficit en la dimensión pública (estando las dimensiones privadas en condiciones favorables en varios de ellos).

En una segunda instancia, se llevó a un gráfico de dispersión la relación entre ‘alcance según dimensión’ y ‘tasa de crecimiento demográfico’, resultando lo siguiente: la relación entre ambos aspectos si bien es relativamente débil, muestra que los radios censales de baja performance en la dimensión pública acusan mayores crecimientos demográficos que aquellos en que esa dimensión muestra buen desempeño (Gráfico 1).

En síntesis, si bien la relación entre crecimiento demográfico y calidad de vida es relativamente débil, los análisis permiten sostener que esta asociación se explica más íntimamente en relación con la dimensión pública, que tiende a retroalimentar la situación preexistente, privando de servicios a las áreas y sectores más postergados de la ciudad, es decir actuando en sentido contrario a lo que se esperaría de una gestión estatal.

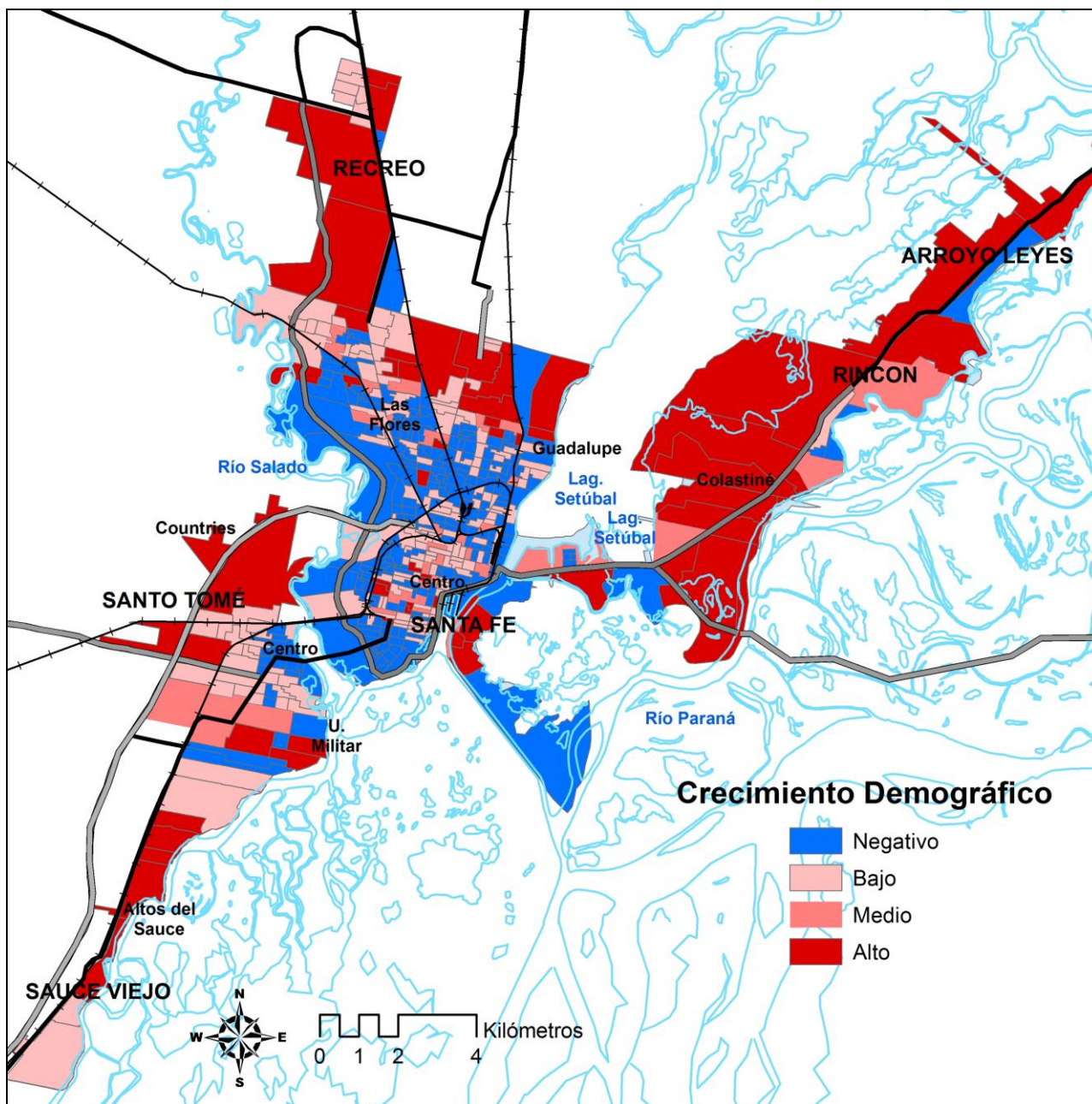


Figura 6: AGSF. Crecimiento Demográfico relativo según radios censales (2001-2010)

Fuente: Elaboración personal sobre datos de INDEC (2001 y 2010). Base cartográfica provista por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

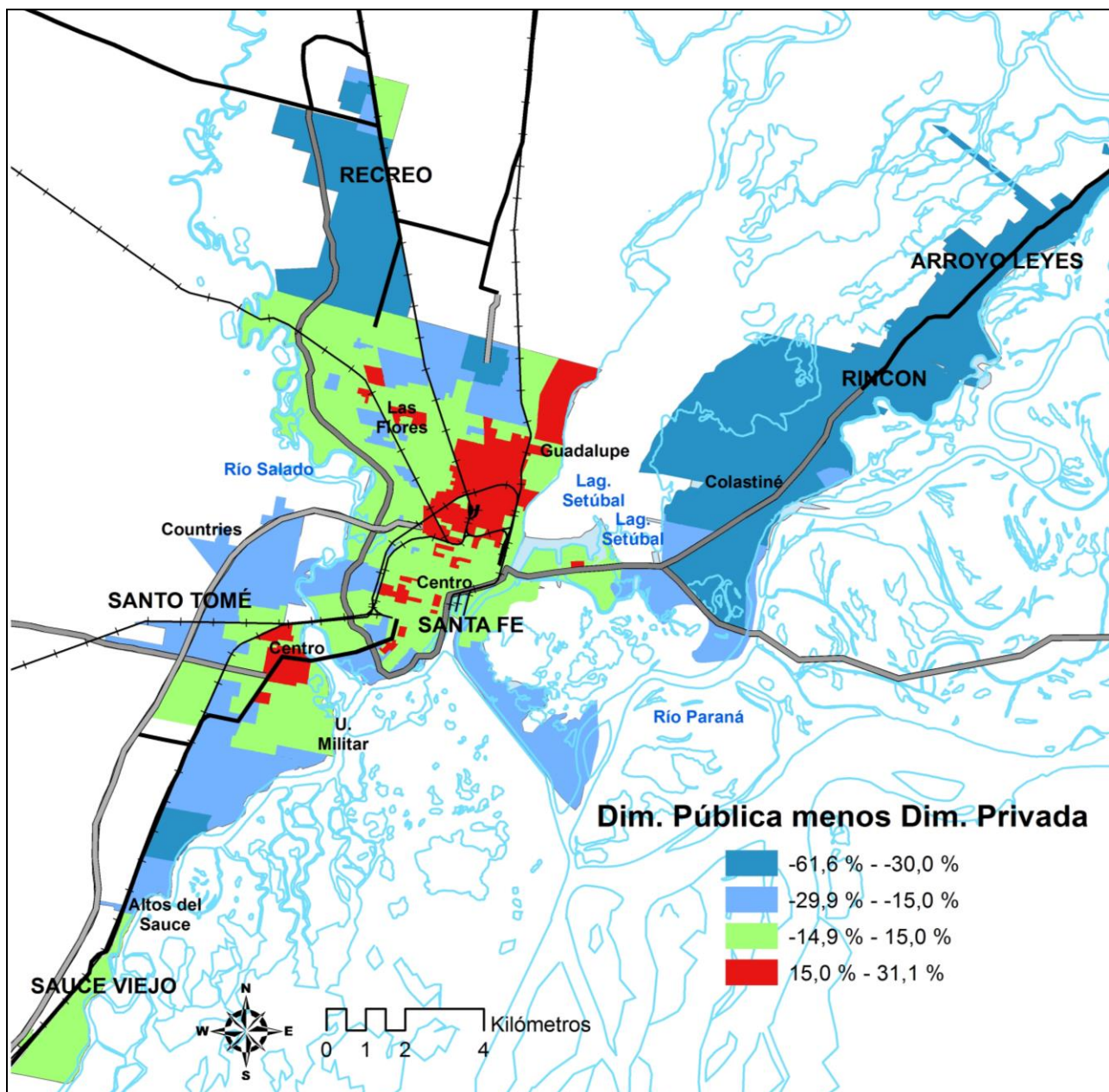
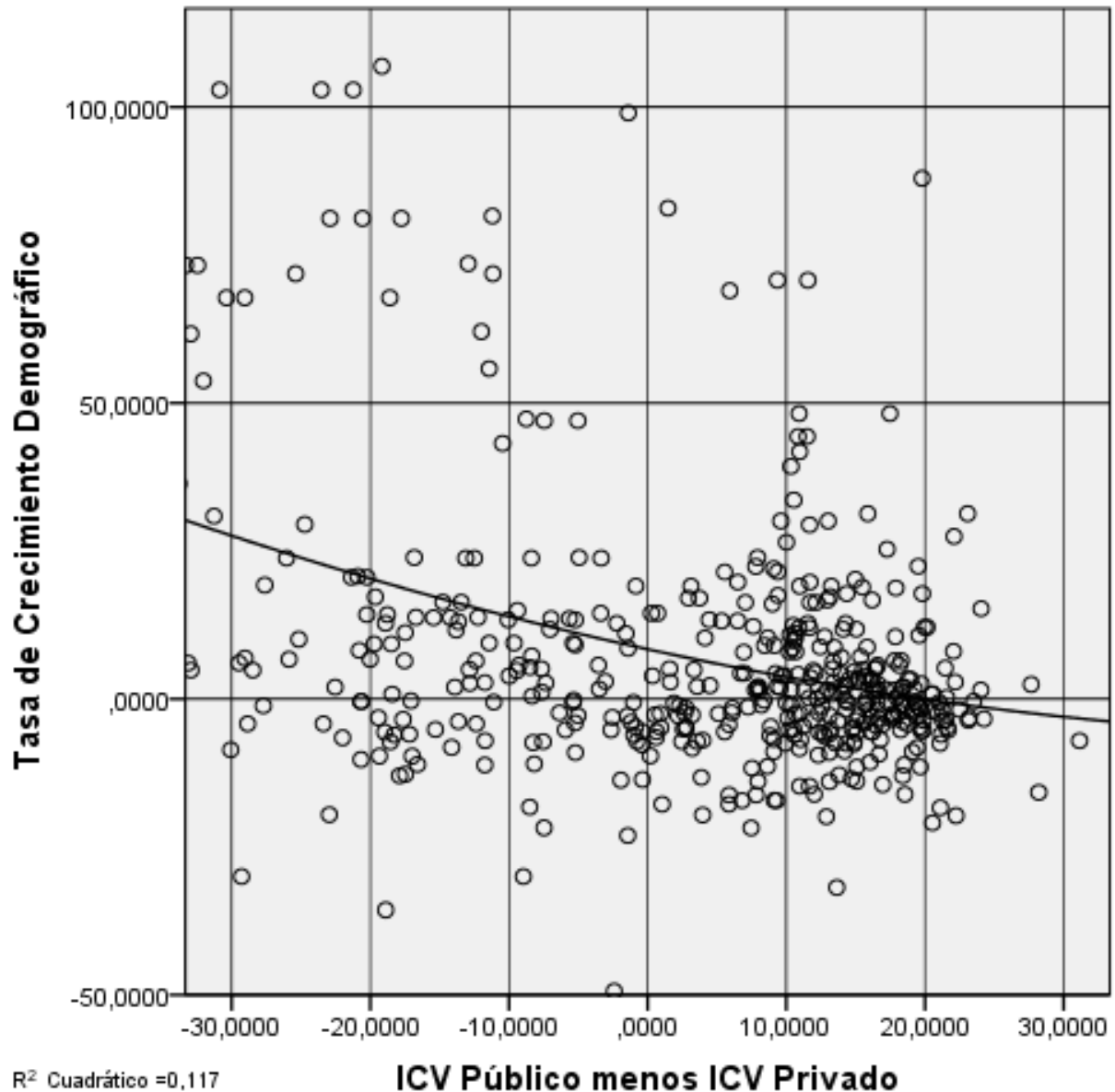


Figura 7: AGSF. Diferencial entre 'alcances' en las dimensiones 'pública' y 'privada' según radios censales (2010)

Fuente: Elaboración personal sobre datos de INDEC (2010). Base cartográfica provista por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

Gráfico 1: AGSF. Relación entre ‘alcance según dimensión’ y ‘tasa de crecimiento demográfico’.

Fuente: Elaboración personal.

7. CONCLUSIONES

Es posible señalar como corolario que el Aglomerado Gran Santa Fe exhibe una estructura urbana que reúne lineamientos planteados en los principales modelos propuestos para el mundo urbano latinoamericano. Existe clara tendencia a presentar mayor calidad de vida en las zonas centrales y en una corona de barrios pericentrales, mientras que la población de menor calidad de vida se ubica en la periferia del aglomerado. Esta descripción se afianza en la observación de los distintos indicadores de calidad: en los privados, pero principalmente en los públicos, generando una conjunción en la que se identifica un sector central con concentración de población ‘más favorable’, rodeado de manera anular con sectores de población que alternan entre ‘favorable’ y

‘desfavorable’, y el resto del aglomerado, de mayor extensión, con población cuya calidad de vida es ‘más desfavorable’.

Por su parte, y como consecuencia misma de la dinámica urbana podemos observar que la periferia no es homogénea. Se observan hacia ella indicios de nueva urbanización selectiva, a modo de enclaves o ‘islas’, que generan un claro contraste con las tradicionales áreas periféricas donde se evidenciaban las situaciones ‘más desfavorables’ de calidad de vida.

De las dimensiones analizadas, tanto las públicas como las privadas, cabe mencionar la importancia de ser consideradas de modo independiente, dado que su grado de satisfacción se sustenta conjuntamente en estrategias individuales y colectivas que no siempre van de la mano. Las primeras (públicas) cuya prestación necesita de estrategias de carácter estructural, estarían más atadas a las diversas acciones que se pueden presentar desde el plano político-social. Llama, por tanto, la atención que actúen en sentido inverso al esperado por la gestión estatal, esto es que busquen favorecer a los que menos tienen. Por el contrario, el accionar de la esfera pública contribuyó sustancialmente a incrementar las desigualdades preexistentes. Los indicadores de la dimensión ‘privada’ cuya satisfacción, en la práctica, está asociada quizás, de modo primordial, a estrategias más ‘individuales’ también contribuyen (por su lógica de “mercado”) a incrementar las desigualdades.

Las amplias diferencias observadas en la performance de las dimensiones privadas y públicas en las zonas fundamentalmente periféricas con alto crecimiento demográfico (Grupo 4) expresan cabalmente los notorios déficits en servicios e infraestructura, quedando muy por debajo de la performance en la dimensión privada. Quizás esta evidencia sea una de las imágenes representativas de las nuevas periferias urbanas contemporáneas, en las cuales los desarrolladores inmobiliarios privilegian la provisión de solares en un medio ‘natural’ (suburbano) pero prestan escasa atención a tejer estrategias con los municipios locales y las empresas prestatarias de servicios públicos a fin de garantizar la accesibilidad a un entorno urbanizado y con una calidad de vida más integral. Resulta imperioso, por tanto, revertir la lógica del Estado (municipal y provincial) para que una proporción mayor de santafesinos pueda gozar de condiciones de bienestar acordes con las expectativas del siglo XXI.

REFERENCIAS

ARRIAGADA LUCO, C. Pobreza en América Latina. Nuevos escenarios y desafíos de política para el hábitat urbano. **Serie Medio Ambiente y Desarrollo CEPAL**, Santiago de Chile, LC/L 1429-PE n. 27, p. 1-70, 2000.

ATALIK, G.; TÜRKSEVER, N.E. **Possibilities and limitations for the measurement of the quality of life in urban areas with respect to regional variations**. 39th European Regional Science Association (ERSA) Congress. Dublín, 1999. Disponible en: <http://econpapers.repec.org/paper/wiwwiwsa/ersa99pa028.htm>. Acceso en: 14 de Abril de 2014.

BÄHR, J. Intraurban migration of lower income groups and peripheral growth of Latin American metropolitan areas. The impact of political and socioeconomic factors. **Applied Geography and development**, Tubingen, v. 36, p. 7-30, 1990.

BÄHR, J; MERTINS, G. A model of the social and spatial differentiation of Latin American metropolitan cities. **Applied Geography and Development**, Tubingen, v. 19, p. 22-45, 1982.

BORSODORF, A. Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. **Eure**, Santiago, v. 29, n. 86, p. 1-14, 2003.

FERNÁNDEZ, R. Plataformas de sustentabilidad: soportes urbano-territoriales, problemáticas y gestión ambiental. En: BRAND, P. **La ciudad latinoamericana en el Siglo XXI**: Globalización, Neoliberalismo, Planeación. Medellín: Brand, Peter/Universidad Nacional de Colombia, 2009. Parte 2.2, p.149-172.

BUZAI, G. **Mapas sociales urbanos**. 1. ed. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2003. 320p.

CAMPBELL, A.; CONVERSE, P.E.; RODGERS, W.L. **The quality of American life: Perceptions, evaluations and satisfactions**. New York: Russell Sage Foundation, 1976. 583p.

CASTELLS, M. **Era de la información**: Economía, sociedad y cultura, v.1. Madrid: Siglo XXI, 1999. 590 p.

CHASCO, C; SANCHEZ, B. **Medición del bienestar social de los municipios de Extremadura**. XVII Jornadas de Estadística de las Comunidades Autónomas. Cáceres, 2010. Disponible en: <http://www.jecas.org/ponencias/miercoles/manana/medicionbienestar.pdf>. Acceso en: 14 de abril de 2014.

ESTEBÁNEZ, J. Los espacios urbanos. En: PUYOL, R. (comp.). **Geografía Humana**. Madrid: Cátedra, 1988. Cap. IV, p. 357-585.

FERRER, A. **La Economía Argentina**: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008. 486p.

FORD, L. A new and improved model of Latin American city structure. **Geographical Review**, New York, v. 86, n. 3, p. 437-440, 1996.

GÓMEZ, N. J. **La geografía y el abordaje de la fragmentación urbana latinoamericana**. Múltiples enfoques aplicados al estudio del Gran Santa Fe, Argentina. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2011. 274p.

GRIFFIN, E; FORD, L. A model of Latin American city structure. **Geographical Review**, New York, v. 70, n. 4, p. 397-422, 1980.

GUTIÉRREZ PUEBLA, J. **La ciudad y la organización regional**. Madrid: Cincel, 1992. 117p.

HARVEY, D. **Urbanismo y desigualdad social**. Madrid: Siglo XXI, 1977. 340p.

INDEC (2010) **Censo Nacional de población, hogares y viviendas**. Datos obtenidos por medio del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

INDEC (2001) **Censo Nacional de población, hogares y viviendas**. Datos obtenidos por medio del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Santa Fe (IPEC).

JANOSCHKA, M. El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. **EURE (Santiago)**, Santiago, v. 28, n. 85, dic. 2002. Disponible en <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612002008500002&lng=es&nrm=iso>accedido en 28 abr. 2014.

LINDENBOIM, J. Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual. **Realidad económica**, Buenos Aires, n. 228 (mayo – junio), p.8-30, 2007.

MEICHTRY, N.C.; FANTÍN, M.A. Territorios en regresión. Calidad de vida y pobreza en el Nordeste argentino. En: VELAZQUEZ, G. **Geografía y bienestar**. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001. Buenos Aires: Eudeba, 2008. Cap. V.14, p. 299 – 322.

MERTINS, G. La diferenciación socioespacial y funcional de las ciudades intermedias latinoamericanas: ejemplos del noroeste argentino. **Revista Interamericana de Planificación**, Quito, n. 28, v. 112, p. 55-68, 1995.

MILANESIO DE REÑÉ, M. Estructura interna de Rosario: Aplicación de un modelo. **Contribuciones Científicas GAEA**, Rosario, 55 Semana de Geografía, p. 226-236, 1994.

NACIONES UNIDAS. Consejo Económico y Social. Comisión de Estadística. **Temas de información: medición de los resultados económicos y el progreso social**. E/CN.3/2011/35, 2010.

NATERA RIVAS, J. Diferenciación socio residencial del espacio urbano en las capitales provinciales del Noroeste Argentino. **Revista del Departamento de Geografía**, Tucumán, vol. 11, p. 45-65. 2010.

NATERA RIVAS, J. J.; GÓMEZ, N. J. Diferenciación Residencial en el Aglomerado Gran Santa Fe. **Revista Universitaria de Geografía**, Bahía Blanca, v. 16, p. 99-124, 2007.

NATERA RIVAS, J. Patrones de localización socio habitacional urbana en San Miguel de Tucumán. **Breves Contribuciones del I.E.G.** Tucumán, n. 17, p. 17-54, 2005.

ORTÍZ de D'ARTERIO. J. P. **Calidad de vida en barrios periféricos de San Miguel de Tucumán: un análisis desde la percepción**. XI Jornadas de Estudios de Población de Argentina. Neuquén, 2011. Disponible en:

<http://www.redaepa.org.ar/jornadas/xijornadas/sesiones/S14/s14ortizdarterio.pdf>. Acceso en: 14 de Abril de 2014.

PORTES, A.; ROBERTS, B.; GRIMSON, A; **Ciudades latinoamericanas**. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo. 1 ed. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008. 560p.

PRÉVÔT SCHAPIRA, M. Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social de la aglomeración de Buenos Aires. **Economía, Sociedad y Territorio**, Buenos Aires, v. II, n. 7, p. 405-431, 2000.

RODRIGUEZ, J.; ARRIAGADA, C. Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. **Revista Eure**, Santiago de Chile, v. XXIX, n.89, p. 5-24. 2004.

VAPÑARSKY, C.; GOROJOVSKY, N. **El crecimiento urbano en la Argentina**. 1. ed. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1990. 155p.

VELÁZQUEZ, G.; GARCÍA, M.C. **Calidad de vida urbana**. Aportes para su estudio en Latinoamérica, Tandil: Centro de Investigaciones Geográficas, 1999. 299p.

VELÁZQUEZ, G. **Geografía y Bienestar**. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001. Buenos Aires: Eudeba, 2008. 556p.

VELÁZQUEZ, G. **Geografía, calidad de Vida y fragmentación en la Argentina de los noventa**. Análisis regional y departamental utilizando SIG's. Tandil: CIG. UNICEN, 2001.232p.

VELÁZQUEZ, G.; FORMIGA, N. –coord- **Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones sociodemográficas**. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur, 2008.347p.

VELÁZQUEZ, G.; GÓMEZ LENDE, S. **Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001)**. Aportes empíricos y metodológicos. Tandil: CIG. UNICEN, 2005.381p.

ZÁRATE MARTÍN, A. **El mosaico urbano**. Madrid: Cincel, 1991. 253p.